

Enfoques

No. 24

Agosto 2003



La serie de Focus Notes (Enfoques) constituye el principal medio por el cual la CGAP divulga las prácticas óptimas en microfinanzas entre los gobiernos, los donantes y las instituciones privadas y financieras.

La versión en español, ENFOQUES, es el resultado del trabajo conjunto del CGAP y el BID.

CGAP Secretariat
1818 H Street, NW
Washington, DC 20433
Tel: (202) 473-9594
Fax: (202) 522-3744

Correo electrónico:
CGAP@worldbank.org
Página Web:
www.cgap.org

Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Ave., NW
Washington, DC 20577
Tel: (202) 623-3056
Fax: (202) 623-2307

Correo electrónico:
SDS/MIC@iadb.org
Página web:
www.iadb.org/sds/mic



BID

¿Constituye el microfinanciamiento una estrategia eficaz para alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio?

Por Elizabeth Littlefield, Jonathan Morduch y Syed Hashemi

Introducción

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) han galvanizado a la comunidad del desarrollo con el urgente desafío de mejorar el bienestar de los más necesitados del mundo. Los organismos donantes están orientando su programación al cumplimiento de los ODM y están movilizando nuevos recursos para reducir el hambre y la pobreza, eliminar el HIV/SIDA y las enfermedades infecciosas, potenciar el papel de la mujer y mejorar su salud, educar a todos los niños y reducir la mortalidad infantil¹.

Los ODM se enmarcan como resultados concretos en materia de nutrición, educación, salud, igualdad de géneros y medio ambiente. De esta manera, la labor que se lleve a cabo en estos campos formará una parte importante de cualquier estrategia impulsada por los ODM. No obstante, décadas de experiencia han demostrado que el progreso en estos campos se ve decididamente afectado por otros factores que afectan el contexto más amplio, como el buen gobierno, la seguridad física, el crecimiento económico y la infraestructura básica (por ejemplo, el transporte). En este documento se examina el creciente volumen de evidencias que muestran que la disponibilidad de servicios financieros para las unidades familiares pobres ("el microfinanciamiento") constituye un factor contextual crítico que ejerce un fuerte impacto sobre el logro de los ODM.

El microfinanciamiento y el impacto que produce, va más allá del otorgamiento de préstamos comerciales. Los pobres utilizan los servicios financieros, no sólo para realizar inversiones comerciales en sus microempresas, sino también para realizar inversiones en salud y educación, para afrontar emergencias familiares y para satisfacer la amplia gama de otras necesidades de efectivo que pueden enfrentar. La gama de servicios incluye préstamos, mecanismos de ahorro, seguros, pagos de transferencias, e incluso micropensiones. Las evidencias provenientes de los millones de clientes de microfinanciamiento de todo el mundo demuestran que el acceso a los servicios financieros permite a los pobres incrementar los ingresos familiares, capitalizarse y reducir su vulnerabilidad frente a las crisis que constituyen parte de su vida diaria. El acceso a los servicios financieros también se traduce en una mejor nutrición y en mejores resultados en materia de salud, tal como tasas más elevadas de inmunización. Permite a los pobres planificar su futuro y enviar a más hijos durante más tiempo a la escuela. Ha aumentado la confianza y la seguridad en sí mismas de las mujeres, permitiéndoles enfrentar más adecuadamente las desigualdades de género.

¹ Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son: (1) erradicar la extrema pobreza y el hambre; (2) lograr la educación primaria universal; (3) promover la igualdad de género y potenciar el papel de la mujer; (4) reducir la mortalidad infantil; (5) mejorar la salud materna; (6) combatir el HIV/SIDA, la malaria y otras enfermedades; (7) asegurar la sostenibilidad ambiental, y (8) desarrollar una alianza mundial para el desarrollo.

Los clientes del microfinanciamiento administran su flujo de efectivo y lo aplican a aquellas prioridades que ellos juzgan más importantes para su bienestar. De esta manera, el microfinanciamiento constituye un insumo especialmente participatorio y no paternalista de desarrollo. El acceso a servicios financieros flexibles, convenientes y accesibles potencia y equipa a los pobres para ejercer sus propias opciones y salir de la pobreza en forma sostenida y autónoma.

El microfinanciamiento muestra características únicas entre las intervenciones de desarrollo: puede producir beneficios sociales de manera constante, permanente y en gran escala. Mundialmente existen muchas instituciones de microfinanciamiento bien administradas que proveen servicios financieros en forma sostenible, sin el apoyo de donantes. En consecuencia, el microfinanciamiento presenta el potencial de un ciclo retroalimentado de sostenibilidad y crecimiento masivo, ejerciendo un profundo impacto en la vida de los pobres, incluso de los extremadamente pobres. Las evidencias muestran que este impacto se intensifica cuanto mayor sea el tiempo que los clientes permanezcan en un determinado programa, profundizando así este círculo virtuoso.

Infelizmente, en la mayor parte de los países los pobres carecen virtualmente de acceso a servicios financieros formales. Sus alternativas informales, como los préstamos familiares, los clubes de ahorro o los prestamistas, son generalmente limitadas por monto, están rígidamente administradas, o sólo están disponibles a tasas de interés exorbitantes. El desafío futuro es asegurar el acceso de la mayoría de los pobres a los servicios financieros.

En este trabajo se examinan las evidencias sobre el impacto del microfinanciamiento, en cuanto se relacionan con el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio². Específicamente, se evalúa el impacto en cuanto a la erradicación de la pobreza, la promoción de la educación de los niños, el mejoramiento de la salud de mujeres y niños, y el empoderamiento de la mujer. Por último, se aborda la factibilidad de llegar a un significativo número de pobres absolutos mediante la provisión sostenida y masiva de servicios financieros.

Erradicación de la pobreza

El microfinanciamiento permite a los pobres proteger, diversificar e incrementar sus fuentes de ingresos, la ruta esencial para salir de la pobreza y el hambre. La capacidad para obtener una pequeña cantidad de dinero para aprovechar una oportunidad comercial, pagar una matrícula escolar o cubrir una brecha en el flujo de efectivo puede constituir un primer paso para quebrar el ciclo de la pobreza. De igual forma, las unidades familiares pobres utilizarán una cuenta de ahorros segura y conveniente que les permite acumular suficiente efectivo para adquirir activos como materiales para una pequeña empresa, reparar un techo que gotea, pagar servicios de atención de la salud, o enviar a más hijos a la escuela.

El microfinanciamiento también ayuda a salvaguardar a las unidades familiares pobres de la extrema vulnerabilidad que caracteriza su vida diaria. Los préstamos, el ahorro y los seguros contribuyen a nivelar las fluctuaciones en el ingreso y a mantener los niveles de consumo, incluso en períodos desfavorables. La disponibilidad de servicios financieros permite amortiguar emergencias repentinas, riesgos comerciales, recesiones estacionales, o acontecimientos como inundaciones o muerte de un familiar, aspectos que pueden empujar a una familia pobre a la miseria.

Diversos estudios, cuantitativos y cualitativos, documentan el incremento de los ingresos y los activos y la disminución de la vulnerabilidad entre los clientes del microfinanciamiento³. A continuación se indican las comprobaciones de algunos de los estudios más confiables.

² Es difícil realizar una medición creíble del impacto de los servicios financieros. La correlación no es prueba de la causalidad. Por ejemplo, el hecho de demostrar que los clientes de una aldea están en mejor situación que los de otra aldea, no constituye una prueba de que esa mejor situación se debe a los servicios financieros. Es posible que los servicios financieros sólo atraigan o seleccionen a clientes que probablemente ya se hallaban en mejor situación, incluso si no hubieran recibido los servicios. Los estudios que no consideran los sesgos tienen pocas probabilidades de demostrar la causalidad. Pocos estudios neutralizan rigurosamente los sesgos de selección, pero todos los estudios citados en este documento han abordado este aspecto procurando seleccionar grupos de control cuyas características observadas eran comparables, excepto por su participación en el microfinanciamiento. Los autores consideran que el patrón general de resultados arroja una luz válida sobre el aspecto del impacto, es decir, si en la práctica la disponibilidad de servicios financieros para los pobres ocasiona una mejoría en el cumplimiento de los ODM.

³ Son pocos los estudios que no han logrado encontrar un impacto positivo del microfinanciamiento, y en casos raros han identificado un impacto negativo. Sin embargo, la frecuencia de tales resultados ha sido demasiado baja como para suscitar dudas acerca de la conclusión generalmente favorable que surge de la mayoría de las evidencias.

- Barbara MKNelly y Chris Dunford informan que los ingresos de las dos terceras partes de los clientes de CRECER (Bolivia) se incrementaron después de incorporarse al programa⁴. Los clientes informaron, además, una “nivelación del consumo” durante el año, como resultado de haber diversificado las fuentes de ingresos y de comprar alimentos a granel. Un 86% de los clientes manifestó que sus ahorros habían aumentado; un 78% no contaban con ahorros antes de participar en el programa⁵.
- En otro estudio de clientes de Freedom from Hunger realizado en Ghana, MKNelly y Dunford encontraron que sus clientes habían incrementado sus ingresos en US\$36, en comparación a los US\$18 en el caso de personas no clientes⁶. Los clientes también habían diversificado significativamente sus fuentes de ingresos. El 80 por ciento de los clientes contaba con fuentes secundarias de ingresos, en comparación con el 50 por ciento en el caso de las personas no clientes.
- En Indonesia, los prestatarios incrementaron sus ingresos un 12,9% en comparación con el incremento del 3% en los ingresos del grupo de control⁷. Otro estudio sobre los prestatarios del Bank Rakyat en la isla de Lombok en Indonesia encuentra que el ingreso promedio de los clientes se había incrementado un 112% y que el 90% de las unidades familiares había logrado salir de la pobreza⁸.
- Un estudio de clientes de SHARE en la India documentó que las tres cuartas partes de los clientes que participaron en el programa durante períodos más prolongados experimentaron significativas mejoras en su bienestar económico (con base en fuentes de ingreso, propiedad de activos productivos, condiciones de vivienda y tasa de dependencia de las unidades familiares) y que la mitad de los clientes superaron la pobreza. Se experimentó un cambio marcado en los patrones de empleo de los clientes: de trabajo diario irregular de baja remuneración a fuentes diversificadas de ingresos, mayor empleo de familiares, y una fuerte dependencia de pequeñas empresas. Más de la mitad de los clientes de SHARE indicaron que habían utilizado las ganancias provenientes de microempresas para financiar importantes eventos sociales en vez de endeudarse para pagar tales obligaciones⁹.
- Entre 1997 y 1999 se observó una tendencia descendente en el gasto para alimentos en Zimbabwe. Ello probablemente representó una estrategia de gestión de efectivo en respuesta al creciente costo de vida. Sin embargo, la participación en el Zambuko Trust condujo a un impacto positivo en el consumo de alimentos de alto contenido proteínico (carne, pescado, pollo y leche) en las unidades familiares extremadamente pobres que participaron¹⁰.
- Un detallado estudio de evaluación de impacto de BRAC en Bangladesh sugirió que los miembros que permanecieron en el programa durante más de cuatro años incrementaron el consumo familiar en un 28% y los activos en un 112%¹¹. Otro análisis de datos de unidades familiares demostró que el acceso a servicios financieros permitió a los clientes de BRAC reducir su vulnerabilidad mediante la nivelación del consumo, el aumento de activos y la obtención de servicios durante desastres naturales¹².

⁴ Barbara MKNelly y Christopher Dunford, *Impact of Credit with Education on Mothers and Their Young Children's Nutrition: CRECER Credit with Education Program in Bolivia*, Freedom from Hunger Research Paper No. 5 (Davis, California: Freedom from Hunger, 1999).

⁵ Anton Simanowitz con Alice Walters, “Ensuring Impact: Reaching the Poorest while Building Financially Self-Sufficient Institutions, and Showing Improvement in the Lives of the Poorest Women and Their Families”, en *Pathways out of Poverty: Innovations in Microfinance for the Poorest Families*, ed. por Sam Daley-Harris (Bloomfield, Connecticut: Kumarian Press, 2002).

⁶ Barbara MKNelly y Christopher Dunford, *Impact of Credit with Education on Mothers and Their Young Children's Nutrition: Lower Pra Rural Bank Credit with Education Program in Ghana*, Freedom from Hunger Research Paper No. 4 (Davis, California: Freedom from Hunger, 1998), presentado en *Analysis of the Effects of Microfinance on Poverty Reduction*, por Jonathan Murdoch y Barbara Haley (preparado por RESULTS Canada para la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional, noviembre de 2001)

¹⁰ Carolyn Barnes, *Microfinance Program Clients and Impact: An Assessment of Zambuko Trust, Zimbabwe*, documento de USAID-AIMS (Washington, D.C.: 2001).

¹¹ S. Mustafa, y colaboradores, *Beacon of Hope: An Impact Assessment of BRAC's Rural Development Programme* (Dhaka, Bangladesh: BRAC, 1996).

¹² Hassan Zaman, *Assessing the Poverty and Vulnerability Impact of Micro-Credit in Bangladesh: A Case Study of BRAC* (Washington, D.C.: Banco Mundial, 2000).

- Un estudio integral de microfinanciamiento realizado por el Banco Mundial a principios de los años noventa sobre tres de los programas más grandes en Bangladesh – Grameen Bank, BRAC y RD-12 – encontró que las mujeres participantes incrementaron el consumo familiar en 18 takas por cada 100 takas obtenidas en préstamo y que anualmente el 5% de los clientes superó la pobreza mediante préstamos y la participación en programas de microfinanciamiento¹³. Lo que es aún más importante, las unidades familiares pudieron mantener estos incrementos a lo largo del tiempo. También se experimentaron efectos secundarios en la economía de la aldea. El ingreso promedio de las unidades familiares rurales en las aldeas participantes se incrementó aún en el caso de los hogares no participantes. Uno de los programas también influyó sobre el nivel de salarios de la aldea. El incremento en el empleo independiente y el subsiguiente abandono del trabajo informal produjeron un aumento del 21% de los salarios en las aldeas participantes.
- Un importante estudio anterior del Grameen Bank también encontró evidencias estadísticas de bienestar económico¹⁴. Los ingresos de los miembros del Grameen Bank fueron un 43 por ciento superiores a los ingresos de los grupos de control en aldeas no participantes, y un 28 por ciento superiores a los de las personas no miembros en aldeas participantes. Los miembros del Grameen Bank también pudieron recurrir a sus ahorros y a sus propios fondos para enfrentar crisis en vez de recurrir a prestamistas. También se incrementaron los salarios en las aldeas participantes.

Promoción de la educación infantil

Una de las primeras cosas que hacen todas las personas pobres del mundo con los nuevos ingresos provenientes de microempresas es invertir en la educación de sus hijos. Los estudios muestran que es más probable que los hijos de clientes de microfinanciamiento asistan y permanezcan más tiempo en la escuela. En los hogares de los clientes de microfinanciamiento las tasas de deserción escolar son mucho menores.

Para respaldar esta prioridad, muchos programas de microfinanciamiento están desarrollando nuevos productos de crédito y ahorro específicamente orientados hacia los gastos escolares.

Existen pocos estudios sobre el microfinanciamiento y su impacto sobre la escolaridad.

- Un estudio longitudinal en una zona del BRAC en Bangladesh encontró que la competencia básica en lectura, escritura y matemáticas de niños entre 11 y 14 años de edad de hogares participantes se incrementó de un 12% al inicio del programa en 1992 al 24% en 1995. En las unidades familiares no participantes, sólo el 14 por ciento de los niños pudieron aprobar los exámenes de competencia educacional en 1995¹⁵.

¹³ Shahidur Khandker, *Fighting Poverty with Microcredit: Experience in Bangladesh* (Nueva York: Oxford University Press, Inc., 1998).

¹⁴ M. Hossain, *Credit for the Alleviation of Rural Poverty: The Grameen Bank in Bangladesh*, Research Report No. 55 (Washington, D.C.: IF-PRI, 1988).

¹⁵ A.M.R. Chowdhury y A. Bhuiya, "Do Poverty Alleviation Programmes Reduce Inequity in Health: Lessons from Bangladesh", en *Poverty Inequity and Health*, D. Leon y G. Walt, editores (Oxford: Oxford University)

- El estudio etnográfico realizado por Helen Todd en 1996 de una aldea del Grameen Bank señala el nivel significativamente mayor de escolaridad de los niños del Grameen en comparación con los hijos de no miembros. Casi todas las niñas de los hogares participantes contaban con alguna educación en comparación con el 60% de las niñas en el grupo de comparación. El 81% de los niños participantes asistieron a la escuela, en comparación con el 54% de los niños de hogares no miembros del Grameen. Ello también se ve confirmado en el estudio realizado por el Banco Mundial en 1998, el cual encontró un mayor nivel de escolaridad entre los hijos de los participantes en programas de crédito y tasas de escolaridad estadísticamente más significativas entre las niñas de hogares miembros del Grameen¹⁶.
- Un estudio de Save the Children sobre diferentes programas de microfinanciamiento encuentra que en Honduras los clientes indicaron que su participación en los programas de crédito y ahorro incrementó sus ingresos y la disponibilidad de recursos¹⁷. Ello les permitió mandar a muchos de sus hijos a la escuela y reducir las tasas de deserción escolar.
- Un estudio del impacto de un programa de microfinanciamiento en Uganda, realizado para el proyecto USAID-AIMS, mostró que las unidades familiares participantes invierten más en educación que las no participantes. Los ingresos provenientes de microempresas fueron importantes para el financiamiento de la educación de sus hijos en más de la mitad de las unidades participantes. Los clientes también se mostraron significativamente más dispuestos que los no participantes a pagar cargos escolares de niños que no pertenecen a la unidad familiar. Ello tiene implicaciones para la retención en la escuela de huérfanos y niños provenientes de hogares afectados por el HIV/SIDA¹⁸.
- El estudio de AIMS sobre los clientes del Zambuko Trust en Zimbabwe encontró que entre 1997 y 1999 se registraron impactos positivos sobre la tasa de matrícula de niños entre 6 y 16 años. Durante el mismo período, la tasa de matrícula escolar de niñas entre 6 y 16 años decreció; posiblemente abandonaron sus estudios en respuesta a la necesidad de cuidar enfermos. Los datos sobre clientes que obtienen repetidos préstamos sugieren que éstos incrementan la probabilidad de que los hijos entre 6 y 12 años permanezcan en la escuela¹⁹.
- En 1997, la tasa de matrícula de niños de clase trabajadora, entre 11 y 17 años en Ahmedabad fue del 55% entre las niñas y del 65% entre los niños. Durante el período 1997-1999, los préstamos del SEWA Bank tuvieron un impacto positivo sobre las tasas de matrícula en la escuela secundaria de varones, la que se incrementó al 70%. Sin embargo, se observó una débil relación entre la participación en el SEWA y el nivel de matrículas de niñas en secundaria o de niñas y niños en primaria²⁰.

Mejoramiento de la salud de mujeres y niños

En general, las enfermedades constituyen la crisis más importante para las familias pobres. La muerte de un familiar, la ausencia del trabajo cuando se está enfermo, y los gastos relacionados con la atención de la salud pueden agotar los ingresos y los ahorros. Estas situaciones pueden obligar a las familias a vender activos y endeudarse. Para los clientes del microfinanciamiento, la enfermedad con frecuencia constituye la razón principal por la que dejan de pagar sus préstamos.

¹⁶ Khandker, *Fighting Poverty with Microcredit* (1998).

¹⁷ Marcus y colaboradores, *Money Matters* (1999).

¹⁸ Caroline Barnes, Gary Gaile y Richard Kimbombo, *Impact of Three Microfinance Programs in Uganda*, documento USAID-AIMS (Washington, D.C.: Management of Systems International, 2001).

¹⁹ Barnes, *Microfinance Program Clients and Impact [Zimbabwe]* (2001).

²⁰ Martha A. Chen y Donald Snodgrass, *Managing Resources, Activities and Risks in Urban India: The Impact of SEWA Bank* (Washington, D.C.: AIMS, 2001).

Los hogares de los clientes de microfinanciamiento parecen tener mejor nutrición, prácticas y resultados de salud que las unidades comparables de no clientes. Los ingresos más elevados y más estables generalmente se traducen en un mejor nivel nutritivo, mejores condiciones de vida y atención preventiva de la salud. Los mayores ingresos y opciones de gestión financiera también permiten a los clientes responder rápidamente a los problemas de salud en vez de esperar a que se deterioren.

Además de servicios financieros, algunas instituciones de microfinanciamiento también proporcionan servicios de educación en materia de salud, generalmente en la forma de breves y simples mensajes de salud preventiva sobre inmunización, agua potable y atención pre y postnatal. Algunos programas proporcionan créditos para agua, saneamiento y vivienda. Un creciente número de instituciones de microfinanciamiento han colaborado con empresas de seguros ofreciendo seguro de salud a sus clientes.

Las evidencias específicas sobre los resultados en materia de salud de mujeres y niños de las unidades familiares participantes, aunque escasas, indican un fuerte impacto positivo.

- En Bolivia, CRECER proporciona servicios de educación básica de salud junto con servicios financieros. Un estudio de impacto muestra que los clientes utilizaban mejores prácticas de lactancia materna, mostraban más probabilidades de administrar terapia de rehidratación a los niños con diarrea y sus hijos tenían mayores niveles de inmunización contra la difteria, el tétanos y la tos ferina²¹.
- Un estudio similar en Ghana encontró que los clientes de Freedom from Hunger en comparación con los no clientes utilizaban mejores técnicas de lactancia materna y que sus hijos de un año estaban en mejor estado de salud en términos de peso y altura por edad. Los clientes también mostraron cambios positivos y significativos en algunas prácticas de salud, tales como el uso de la lactancia materna inmediatamente después de nacer (para que los recién nacidos obtengan calostro), la introducción de líquidos y alimentos a infantes y la administración de terapia de rehidratación a los niños con diarrea²².
- Un estudio, encargado por USAID-AIMS, informó que los clientes del programa de microfinanciamiento FOCCAS en Uganda, quienes recibieron instrucciones sobre lactancia materna, salud preventiva y planificación familiar, utilizaban prácticas mucho mejores de atención de la salud que las personas no clientes. El 95% de los clientes utilizaban mejores prácticas de salud o nutrición con sus hijos en comparación con el 72% en el caso de no clientes. El 32% de los clientes habían probado por lo menos una práctica preventiva contra el SIDA en comparación con el 18% de los no clientes²³.
- Un estudio longitudinal integral de clientes del BRAC encontró que un menor número de miembros sufrían de desnutrición severa (en relación con el grupo de control), y lo que es más importante, el nivel de la desnutrición severa decreció a medida que se prolongaba la participación en el programa²⁴.
- En Bangladesh, un estudio del Banco Mundial mostró que un incremento del 10 por ciento en el crédito a las mujeres estaba asociado con un incremento del 6,3% en la circunferencia del brazo medio de sus hijas. La circunferencia del brazo medio de los hijos también se incrementó, aunque en menor proporción. También se observó un efecto positivo estadísticamente significativo sobre la altura por edad de los niños y las niñas²⁵.

²¹ MkNelly y Dunford, *Impact of Credit with Education* [Bolivia] (1999).

²² MkNelly y Dunford, *Impact of Credit with Education* [Ghana] (1998).

²³ Barnes, et. al., *Impact of Three Microfinance Programs in Uganda* (2001).

²⁴ Chowdhury y Bhuiya, "Do Poverty Alleviation Programmes Reduce Inequity in Health?" (2001).

²⁵ Mark M. Pitt y colaboradores, "Credit Programs for the Poor and the Health Status of Children in Rural Bangladesh", *International Economic Review*, a publicarse.

- Otra encuesta a clientes de microfinanciamiento en Bangladesh indicó que las tasas de uso de anticonceptivos eran significativamente mayores entre las clientes del Grameen Bank (59%) que entre las no clientes (43%)²⁶. Otro estudio posterior de Mizanur Rahman y Julie DaVanzo muestra resultados similares²⁷. En general, ello es el resultado de una mayor conciencia de los programas sobre anticonceptivos derivada de la asistencia a reuniones de grupo y de una mayor movilidad que permite a las mujeres buscar tales servicios.

No existen estudios que analicen específicamente la relación entre el microfinanciamiento y el mayor acceso a servicios de agua potable y saneamiento. Sin embargo, existen evidencias de que el mayor nivel de ingresos proveniente del acceso a servicios financieros se traduce en inversiones en materia de vivienda, agua y saneamiento, que a su vez mejoran los resultados en materia de la salud. Muchos programas de microfinanciamiento proveen préstamos para financiar pozos y letrinas. Otros programas, como los del SEWA en la India, otorgan préstamos para el mejoramiento de la infraestructura comunitaria (incluyendo agua potable, baños, drenaje y caminos pavimentados). La cooperación entre los programas de microfinanciamiento y los proveedores privados de infraestructura resulta una opción promisorio, dado el limitado éxito de los gobiernos en la provisión de servicios de agua potable y saneamiento a un gran número de pobres y el alto nivel de inversión inicial que disuade la provisión privada de tales servicios a los pobres.

El empoderamiento de la mujer

En general, los programas de microfinanciamiento se han concentrado en las mujeres como clientes. Con frecuencia, las mujeres suelen ser más responsables financieramente y presentan mejor desempeño de pago que los hombres. También se ha demostrado que muestran una mayor probabilidad de invertir sus mayores ingresos en el hogar y en el bienestar de la familia. Posiblemente lo más importante sea que el acceso a los servicios financieros puede proporcionar a las mujeres más confianza, más probabilidades de participar en las decisiones familiares y comunitarias y hacerlas más capaces de enfrentar las desigualdades sistémicas de género. Pero ese empoderamiento no es automático: los temas relacionados con el género son complejos. El diseño apropiado de los programas puede tener un fuerte efecto positivo sobre el empoderamiento de la mujer, haciendo que posean más activos, tengan un papel más activo en las decisiones familiares y aumente la inversión en el bienestar familiar.

- Los programas de microfinanciamiento de distintas regiones muestran un mayor papel decisorio de las mujeres. El Programa de Empoderamiento de la Mujer en Nepal encontró que el 68% de sus miembros estaban tomando decisiones sobre la compra y venta de propiedades, la escolaridad de sus hijas, negociando los casamientos de sus hijos y planificando su familia. Tradicionalmente, estas decisiones las tomaban los hombres. World Education, que combina educación con servicios financieros, encontró que las mujeres se hallaban en mejor posición para asegurar que las niñas tuvieran igual acceso a alimentación, educación y atención médica. En las Filipinas, TSPI informó que la participación en el programa de mujeres que administran los fondos familiares se incrementó del 33% al 51%. . En el grupo de control, sólo el 31% de las mujeres eran las principales administradoras de los fondos familiares²⁸.
- Los resultados de los estudios de Freedom from Hunger en Bolivia y Ghana indican que la participación en el programa se tradujo en un mayor nivel de confianza de las mujeres y una mejor posición en la comunidad. En Ghana, las participantes desempeñaron un papel más activo en la vida y las ceremonias comunitarias, mientras que en Bolivia participaban activamente en los gobiernos locales²⁹.

²⁶ S.R. Schuler y S.M. Hashemi, "Credit Programs, Women's Empowerment, and Contraceptive Use in Rural Bangladesh", *Studies in Family Planning* 25, No. 2 (1994).

²⁷ Mizanur Rahman, Julie DaVanzo y Abdur Razzaque, *Fertility Transition, Contraceptive Use, and Abortion in Rural Bangladesh: The Case of Matlab* (Washington, D.C.: Future Group International, febrero de 2000).

²⁸ Susy Cheston y Lisa Kuhn, *Empowering Women through Microfinance* (Nueva York: UNIFEM, 2002).

²⁹ MKNelly y Dunford, *Impact of Credit with Education [Ghana]* (1998), y *Impact of Credit with Education [Bolivia]* (1999).

- Una encuesta de 1.300 clientes y no clientes en Bangladesh mostró que las participantes de los programas de crédito participaban más en la sociedad que las no clientes con base en su movilidad física, propiedad y control de activos productivos (incluso terrenos familiares), participación en la toma de decisiones y conciencia política y legal. Este empoderamiento se incrementó con la duración de participación, lo que sugiere una fuerte influencia del programa. El estudio también encontró, en algunos casos, que la participación en el programa se tradujo en un incremento de la violencia doméstica. Sin embargo, a lo largo del tiempo, los hombres y las familias aceptaron más la participación de la mujer, lo que condujo a una reducción de la misma³⁰.
- En su estudio, Naila Kabeer encuentra que en los programas de microfinanciamiento, el cambio ocurre al nivel personal, en la forma de una mayor autoestima. Al nivel familiar, encuentra que un mayor nivel de contribución de recursos por parte la mujer, en la gran mayoría de los casos, se tradujo en menores niveles de tensión y violencia. Con frecuencia, las mujeres señalaron sentir un mayor afecto y consideración dentro del hogar cuanto más tiempo permanecían en el programa³¹.
- El empoderamiento político de las clientes de microfinanciamiento, en términos de su participación en la movilización política o de su presentación como candidatas a cargos políticos, no está bien documentada. Sin embargo, existen muchos casos de tales ocurrencias. Mujeres clientes del Opportunity Microfinance Bank en las Filipinas han accedido a cargos políticos locales. CRECER en Bolivia, CSD en Nepal, Grameen, BRAC en Bangladesh y World Education informan que sus clientes se han postulado y han sido elegidas a cargos en el gobierno local. El FORA en Rusia organizó una campaña en favor de la democracia en las elecciones rusas. Los miembros del SEWA y el Women's Working Forum en la India se han organizado para obtener mejores salarios y derechos para mujeres trabajadoras informales, resolver conflictos vecinales y promover cambios legales.

Cómo llegar a las personas en situación de extrema pobreza

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio incluyen reducir a la mitad el número de personas que viven en situación de extrema pobreza, estimados en 1.200 millones de personas que sobreviven con menos de un dólar por día. ¿El microfinanciamiento alcanza a tales personas? ¿Puede hacerlo en una escala masiva?

La primera pregunta es si resulta financieramente factible alcanzar a los que se encuentran en la extrema pobreza. En las instituciones de microfinanciamiento basadas en el crédito, los clientes pobres tienden a obtener préstamos más pequeños y a media que se reduce el tamaño promedio del préstamo, resulta más difícil cubrir los costos. Sin embargo, el innovador diseño de los programas ha podido contrarrestar la presión impuesta por el costo, permitiendo a un creciente número de instituciones de microfinanciamiento alcanzar a las personas extremadamente pobres y aún cubrir sus costos mediante enfoques bancarios simplificados y eficaces. ASA de Bangladesh es una institución pionera en el desarrollo de tales sistemas. El Banco do Nordeste en Brasil canaliza muchas de sus transacciones a través de redes postales, reduciendo notablemente sus costos y el costo de transacción de los prestatarios.

³⁰ Syed Hashemi, Sidney Schuler y Ann Riley, "Rural Credit Programs and Women's Empowerment in Bangladesh", *World Development* 24, No. 4 (1996): 635-53.

³¹ Naila Kabeer. "Money Can't Buy Me Love": *Re-evaluating Gender, Credit and Empowerment in Rural Bangladesh*, IDS Discussion Paper No. 363 (Brighton, Reino Unido: Institute of Development Studies, University of Sussex, 1998).

Un creciente número de instituciones de microfinanciamiento alcanzan a clientes que viven con menos de un dólar por día y resultan financieramente sostenibles³². En Bangladesh, el 65% de los clientes del BRAC viven con menos de un dólar por día, no poseen tierras agrícolas y, sin embargo, en 2000 BRAC registró un rendimiento sobre activos del 4,3%. Más del 70% de los clientes del SHARE (en la India) y CARD (en Filipinas) no poseen tierras agrícolas, pudiendo inferirse que la mayoría vive con menos de un dólar por día. En 2001, el rendimiento de los activos de SHARE era del 1,1% y el de CARD del 2,3%. En Camboya, EMT obtuvo en 2001 un rendimiento sobre activos del 2,3” aunque la mitad de sus clientes parecen vivir en extrema pobreza. En Nepal, las dos terceras partes de los clientes de Nirdhan viven con menos de un dólar por día. El rendimiento ajustado de los activos de Nirdhan era del 0,4 por ciento en 2001-02.

Más generalmente, las nuevas evidencias del *Microbanking Bulletin* muestran poca correlación entre la rentabilidad de las instituciones exitosas de microfinanciamiento y el tamaño promedio de los préstamos, una representación aproximada de los niveles de pobreza³³. De las 62 instituciones que presentan datos que han alcanzado un nivel de autosuficiencia financiera, las 18 que trabajan con los clientes más pobres (con un tamaño de préstamo del 20 por ciento del PIB per cápita) obtienen mejor rentabilidad promedio que las demás. Los programas que trabajan con clientes muy pobres muestran mejores resultados que otras en términos del costo por prestatario, un indicador de eficiencia que neutraliza el efecto del pequeño tamaño de los préstamos. Su eficiencia proviene de su mayor productividad: muestran un promedio de casi 200 prestatarios por empleado en comparación con 140 en las instituciones que sirven a una amplia gama de clientes y 70 en las instituciones que sirven clientes que se encuentran en situación relativamente mejor.

Varias instituciones de microfinanciamiento también han demostrado que, con una buena administración y una operación eficiente, es posible obtener la escala masiva requerida para alcanzar a los 1.000 millones de personas identificadas en los ODM. Con sus procedimientos eficientes y metódicos, ASA en Bangladesh está fundando nuevas sedes por cada 1800 clientes (en 2002 agregaron casi 78.000 miembros nuevos *por mes*). En enero de 2003, ASA contaba con más de 2,1 millones de clientes. BRAC, con más de 3,6 millones de miembros, se estableció recientemente en Afganistán y en sólo seis meses de actividades, ya cuenta con casi 5.000 clientes. Acleda y EMT tienen más clientes que cualquier otra institución financiera en Camboya, con más de 80.000 clientes cada una. En América Latina, el Banco do Nordeste, que opera en una de las regiones más pobres de Brasil con muy poco apoyo de donantes, se convirtió en la segunda institución de microfinanciamiento de América Latina. En pocos años ha alcanzado a 110.000 clientes. Compartamos, una institución financiera no bancaria de México, ya ha duplicado el número de clientes durante el último año, convirtiéndose en el programa más grande de América Latina con más de 150.000 clientes.

En consecuencia, los resultados individuales de los programas y los promedios de las bases de datos justifican el optimismo que las metodologías y los productos innovadores pueden permitir a las instituciones de microfinanciamiento reducir sus costos y alcanzar a las personas muy pobres y hacerlo en forma rentable. Una vez que se tornan sostenibles, las instituciones pueden convertirse en un elemento permanente del entorno financiero, creciendo rápidamente y alcanzando una escala importante sin depender del financiamiento de donantes.

³² La sostenibilidad financiera mide si una institución sería lucrativa en un entorno completamente comercial, ajustando a la baja los ingresos operativos para factores como la inflación, los fondos de préstamos subsidiados y las donaciones en especie.

³³ El *Microfinancing Bulletin* forma parte del nuevo Microfinancing Information Exchange (MIX), un servicio de información que informa sobre casi 200 instituciones de microfinanciamiento, redes y fondos de inversión, que el CGAP ha iniciado durante los últimos años y ahora ha independizado.

Conclusión - El papel del microfinanciamiento en el logro de los ODM

Ninguna intervención por sí sola puede eliminar la pobreza. Las personas pobres necesitan empleo, educación y atención de la salud. Algunos de las más pobres requieren transferencias inmediatas de ingresos o ayuda para sobrevivir. El acceso a los servicios financieros constituye una base fundamental de la que dependen muchas de las otras intervenciones esenciales. Además, el mejoramiento de la salud, la nutrición y la educación sólo pueden sostenerse cuando las unidades familiares cuentan con mayores ingresos y un mayor control sobre los recursos financieros. De esta forma, los servicios financieros reducen la pobreza y sus efectos en múltiples formas concretas. La belleza del microfinanciamiento es que, a medida que los programas se tornan financieramente sostenibles, pueden alcanzar mucho más allá de los límites de los escasos recursos de los donantes.

² Para obtener un tratamiento detallado de las auditorías de IMF, consulte Auditoría externa de instituciones de microfinanzas: Guía práctica (Serie instrumentos técnicos de CGAP, N° 3, Washington D.C., 1998).

³ Para obtener ilustraciones impactantes de la importancia de la precisión de las definiciones en los indicadores de calidad de la cartera, consulte "Cuantificación de la morosidad en los microcréditos: Los coeficientes pueden resultar perjudiciales para la salud"(Estudios Especiales de CGAP N° 3, Washington, D.C. 1999).

Bibliografía

Barnes, Carolyn. *Microfinance Program Clients and Impact: An Assessment of Zambuko Trust, Zimbabwe*. Documento USAID-AIMS. Washington, D.C.: 2001.

Barnes, Caroline, Gary Gaile, y Richard Kimbombo. *Impact of Three Microfinance Programs in Uganda*. Documento USAID-AIMS. Washington, D.C.: Management of Systems International, 2001.

Chen, Martha A. y Donald Snodgrass. *Managing Resources, Activities, and Risk in Urban India: The Impact of SEWA Bank*. Washington, D.C.: AIMS, 2001.

Cheston, Susy, y Lisa Kuhn. *Empowering Women through Microfinance*. Nueva York: UNIFEM, 2002.

Chowdhury, A.M.R., y A. Bhuiya. "Do Poverty Alleviation Programmes Reduce Inequity in Health: Lessons from Bangladesh." En *Poverty Inequity and Health*, editores D. Leon y G. Walt. Oxford: Oxford University Press, 2001.

Hashemi, Syed, Sidney Schuler y Ann Riley. "Rural Credit Programs and Women's Empowerment in Bangladesh." *World Development* 24, no. 4 (1996): 635-53.

Hossain, M. *Credit for the Alleviation of Rural Poverty: The Grameen Bank in Bangladesh*. Research Report No. 55. Washington, D.C.: IFPRI, 1988.

Kabeer, Naila. "*Money Can't Buy Me Love*": *Reevaluating Gender, Credit, and Empowerment in Rural Bangladesh*. IDS Discussion Paper No. 363. Brighton, Reino Unido: Instituto de Estudios de Desarrollo, Universidad de Sussex, 1998.

Khandker, Shahidur. *Fighting Poverty with Microcredit: Experience in Bangladesh*. Nueva York: Oxford University Press, Inc., 1998.

MkNelly, Barbara, y Christopher Dunford. *Impact of Credit with Education on Mothers and Their Young Children's Nutrition: Lower Pra Rural Bank Credit Program with Education in Ghana*. Freedom from Hunger Research Paper No. 4. Davis: Calif.: Freedom from Hunger, 1998.

———. *Impact of Credit with Education on Mothers and Their Young Children's Nutrition: CRECER Credit with Education Program in Bolivia*. Freedom from Hunger Research Paper No. 5. Davis, Calif.: Freedom from Hunger, 1999.

Morduch, Jonathan, y Barbara Haley. *Analysis of the Effects of Microfinance on Poverty Reduction*. Preparado por RESULTS Canada para la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional, noviembre de 2001.

Mustafa, S., I. Ara, D. Banu, A. Hossain, A. Kabir, M. Moshin, A. Ysuf, y S. Jahan. *Beacon of Hope: An Impact Assessment of BRAC's Rural Development Programme*. Dhaka, Bangladesh: BRAC, 1996.

Panjaitan-Drioadisuryo, D.M. Rositan, y Kathleen Cloud. "Gender, Self-Employment, and Microcredit Programs: An Indonesian Case Study," *Quarterly Review of Economics and Finance* 39 (1999).

Pitt, Mark M., Shahidur R. Khandker, Omar Haider Chowdhury, y Daniel Millimet. "Credit Programs for the Poor and the Health Status of Children in Rural Bangladesh," *International Economic Review*. A publicarse.

Rahman, Mizanur, Julie DaVanzo, y Abdur Razzaque. *Fertility Transition, Contraceptive Use, and Abortion in Rural Bangladesh: The Case of Matlab*. Washington, D.C: Futures Group International, febrero de 2000.

Remenyi, Joe, y Benjamin Quinones Jr., editores. *Microfinance and Poverty Alleviation: Case Studies from Asia and the Pacific*. Nueva York: Pinter Publishers, Ltd., junio de 2000.

Simanowitz, Anton, con Alice Waters. "Ensuring Impact: Reaching the Poorest while Building Financially Self-Sufficient Institutions, and Showing Improvement in the Lives of the Poorest Women and Their Families." En *Pathways out of Poverty: Innovations in Microfinance for the Poorest Families*, ed. Sam Daley-Harris. Bloomfield, Conn.: Kumarian Press, Inc. 2002.

Schuler, S.R., y S.M. Hashemi. "Credit Programs, Women's Empowerment, and Contraceptive Use in Rural Bangladesh." *Studies in Family Planning* 25, no. 2 (1994).

Zaman, Hassan. *Assessing the Poverty and Vulnerability Impact of Micro-Credit in Bangladesh: A Case Study of BRAC*. Washington, D.C.: Banco Mundial, 2000.